



## DESBORDADOS DE ALEGRÍA, ARRIESCAMOS

### QUIEN HA ENCONTRADO UN AMIGO

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
y yo te he encontrado a ti.

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
tú me has encontrado a mí.

Y por un tesoro encontrado en un campo  
se vende todo para comprarlo.

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
uo,ie,e,e (bis)

Y por un tesoro encontrado en el campo  
se vende todo para comprarlo.

Yo contigo aprendí a vender mis egoísmos,  
yo contigo aprendí a no pensar en mí mismo,  
uo,ie, e, e...

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
uo,ie,e,e (bis)

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
y yo te he encontrado a ti.

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro,  
tú me has encontrado a mí.

Yo por ti encontré a Dios en mi vida,  
tú eres el mayor signo de su amor,  
uo, i, e, e...

Quien ha encontrado un amigo ha encontrado un tesoro.  
Encontré a Dios por ti, encontré a Jesús por ti.

Hna. Glenda

### ANOCHÉ, CUANDO DORMÍA

Anoche, cuando dormía,  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que una fontana fluía  
dentro de mi corazón.  
Dí, ¿por qué acequia escondida,  
agua, vienes hasta mí,  
manantial de nueva vida  
en donde nunca bebí?

Anoche, cuando dormía,  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que una colmena tenía  
dentro de mi corazón;  
y las doradas abejas  
iban fabricando en él,  
con las amarguras viejas,  
blanca cera y dulce miel.

Anoche, cuando dormía,  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que un ardiente sol lucía  
dentro de mi corazón;  
era ardiente porque daba  
calores de rojo hogar,  
y era sol porque alumbraba  
y porque hacía llorar.

Anoche, cuando dormía,  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que era Dios lo que tenía  
dentro de mi corazón.

Machado, Antonio

*"Dijo Jesús a la gente:*

*– Se parece el reino de los cielos a un tesoro escondido en el campo; si un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder y, de la alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo aquél.*

*Se parece también el reino de los cielos a un comerciante que buscaba perlas finas; al encontrar una perla de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró.*

*Se parece también el reino de los cielos a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, reúnen los buenos en cestos Y tiran los malos. Lo mismo sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y el apretar de dientes.*

*– ¿Habéis entendido todo esto?*

*Contestaron ellos:*

*– Sí.*

*Él les dijo:*

*– De modo que todo letrado que entiende del reino de los cielos se parece a un padre de familia que saca de su arcón cosas nuevas y antiguas."*

*Mt 13, 44–52*

## **Un nuevo horizonte**

Alguien encuentra un tesoro en un campo que no es suyo, y astutamente vuelve a esconderlo para que el amo nada pueda sospechar. Este factor—sorpresa desencadena el proceso de un cambio radical en el protagonista. ¿Para qué mantener los bienes que hasta ahora han marcado y acotado la órbita de su existencia, una vez descubierto ese tesoro? Se encuentra en la encrucijada de tener que tomar una decisión que va a cambiar el derrotero de su vida. El hallazgo del tesoro le sitúa ante una nueva escala de valores. Es consciente de los riesgos de todo cambio radical, pero se decide a comprar aquel campo e iniciar una etapa nueva de su pequeña historia. Se abre, así, ante él un mundo nuevo, una nueva manera de ser, de obrar y de situarse ante la vida. ¡Es el horizonte del reino de Dios! Y el encuentro con el proyecto de Dios exige revisar y relativizar todo lo demás. Así lo hizo el mercader de perlas que encontró una de gran valor.

El horizonte del reino, por otra parte, no se sitúa exclusivamente en el futuro o en el más allá. Es un cambio y un compromiso que afecta al presente; y no sólo en orden a uno mismo, sino a toda la sociedad. El reino de Dios es justamente la alternativa a una sociedad injusta. Los protagonistas de ambas parábolas se alejan de su anterior modelo de vida y se comprometen, en la órbita del proyecto de Dios, a favor de una sociedad más solidaria y fraterna.

## **No todo da lo mismo**

Los hombres y mujeres buenos y justos, los que viven felices y se sienten realizados, los que dejan una huella en la historia, se distinguen por la escala de valores que orienta su vida. Ellos y ellas un día descubrieron la luz y el fuego de un ideal o de una persona como Jesús de Nazaret y consagraron su vida a esa causa.

Uno de los mayores infortunios de nuestro tiempo es que la escala de valores que rige esta sociedad, y a la cual se agarran muchas personas, no sirve para hacernos felices ni para realizarnos. Nos domina y nos manipula. Nos quita la paz y no nos da la felicidad.

Hay quienes, con culpa o sin ella, están atrapados por el anzuelo diabólico de engañosos tesoros que los alienan y dividen: el alcohol, la droga, la pasión incontrolada por el dinero y el poder, la sexualidad prostituida, "la buena vida"... Por esos tesoros estarían dispuestos a casi todo. Pero son tesoros que no liberan, sino que nos esclavizan más y más. Sin llegar a esas situaciones extremas, hay muchos que no tienen un ideal que merezca la pena y viven sin norte, unas veces abatidos y anegados, otras hundidos en la vanidad y la mentira.

No todo da lo mismo. La experiencia, la fe, nos dice que hay valores y Valores, tesoros y Tesoros... Quizá no sea tan antiguo y siga teniendo plena actualidad aquellas palabras de *San Agustín*: "Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti".

## Sugerencias para orar

- a) *Yo poseo un tesoro* que es lo que más estimo en la vida.  
Revivo de nuevo los hechos que me permitieron descubrirlo...  
Pienso en la historia de mi vida, desde que hallé dicho tesoro...  
Lo que éste ha hecho... y ha significado para mí...
- b) *Me situó ante dicho tesoro*, con alegría, cariño y expectación.  
Dicho tesoro puede ser Dios o Jesucristo, la fe o el evangelio...  
una convicción, un valor, un ideal, o una persona, una tarea, una misión...  
Y digo: "De todo cuanto poseo, tú eres lo que más quiero".  
Y veo lo que me ocurre cuando pronuncio estas palabras.
- c) *Pienso en lo mucho que con gusto haría... o daría...*  
(tal vez hasta la propia vida) para conservar este tesoro.  
Y si no es así de importante, lo reconozco con tristeza...  
y espero que llegue un día en el que habré de hallar un tesoro  
por el que esté dispuesto a renunciar a todo con absoluta alegría.
- d) *Yo soy un tesoro*. Algún día, en algún lugar, alguien me descubrió.  
No tendría yo conciencia de mi valor si alguien no la hubiera descubierto.  
Recuerdo y revivo los detalles del hallazgo...
- e) *Soy un tesoro polifacético. Quienes me conocen, saben mucho de mí.*  
Hay muchas cosas ocultas en mí  
que diferentes personas sacaron a la luz y me las revelaron.  
Las examino todas ellas gozosamente... por lo mucho que me aportan.  
Y recuerdo con agradecimiento a las personas que me las desvelaron...
- f) *Por último, me pongo delante del Señor con los ojos fijos en sus ojos.*  
Y, para mi sorpresa, descubro que Él me considera un tesoro...  
Veo reflejadas en sus ojos las múltiples facetas hermosas  
que sólo Él podía haber observado en mí...  
Y descanso en el amor que Él me da.

### TE DARÉ

Te daré, te daré,  
oh, Señor, lo que hay en mí.  
Para amarte siempre,  
para darte siempre  
y seguirte siempre.  
Te daré.

### NADA TE TURBE

Nada te turbe, nada te espante.  
Quien a Dios tiene nada le falta.  
Nada te turbe, nada te espante.  
Sólo Dios basta.

## DICHOSO EL QUE TROPIEZA CONTIGO

Dichoso el que tropieza contigo.  
Dichoso el te encuentra y te descubre.

En cualquier recodo,  
en cualquier encrucijada,  
en los lugares más insospechados,  
te haces el encontradizo con él  
y le das la gran sorpresa.  
Tú le seduces,  
y él lo vende todo para poseerte.  
¡Dichoso ese hombre!  
¡Dichosa esa mujer!

Dichoso el que no se acomoda,  
y te sigue encontrando más veces.  
Todos los días,  
a cualquier hora...  
Te ve y te reconoce,  
siente un sobresalto  
como la primera vez.  
Dichoso el que tiene  
un choque contigo cada noche.  
Cara a cara,  
sin niebla,  
sin disfraces.

Antes estimaba todo lo mío,  
y me ufanaba de mi familia.  
Mostraba mis títulos y mi hogar,  
y estaba orgulloso de mi profesión.  
Apreciaba a mis amigos,  
y me gloriaba de mi pueblo.  
contaba mis éxitos y méritos,  
y estaba rodeado de pequeños tesoros.

Pero Tú vales más.  
La mayor ganancia eres Tú.  
La perla más preciosa eres Tú.  
El tesoro más deseado eres Tú.  
Todo lo demás no llena,  
no colma,  
no satisface...  
Dichoso el que tropieza contigo.  
Dichoso el que te encuentra  
y te descubre.

Todo lo que buscamos lo llevas Tú:  
verdad, justicia, amor,  
paz, alegría, revolución,  
fraternidad, fiesta, solidaridad,  
vida nueva, nueva sociedad,  
nueva humanidad.  
Todo tiene tu rostro,  
tu voz,  
tu nombre.

Eres el tesoro de la vida.  
Los demás no tienen brillo ni valor.  
Son como basura  
y se pierden.

Tú no te pierdes ni te gastas.  
no te apolillas ni pasas de moda.  
Y ningún ladrón puede robárenos.  
Vale la pena venderlo todo  
para tenerte y gozarte.  
¡Ojalá me busques y me seduzcas!  
¡Ojalá te encuentre  
y me vaya contigo dejándolo todo!  
Pensándolo me alegro  
y proclamo en todos los sitios:  
"Tú eres el tesoro de mi vida".

*Loidi, Patxi*